

El Señor Presidente da algunos trámites de Secretaría, y siendo la hora de reglamento se anuncian las lecturas de turno, y se levantó la sesión, á la que asistieron los Sres. Presidente, Andrade, Egea y Galindo, Fénélon, Lobato, Lavista, Reyes D. Agustin, San Juan, Ortega, Peñafiel y el que suscribe.

JOSÉ MARÍA LUGO.

La sesión del 27 de Diciembre se dedicó á asuntos económicos relativos al fondo de la Gaceta. El Señor Presidente expuso que no se habia obtenido el pago de una suma enviada por los corresponsales por medio del correo, á causa de cambio en el personal de la administracion, y nombró al Sr. Ruiz y Sandoval en comision para recabar la orden de pago de la autoridad respectiva.

Se estudió el modo de subvenir al mal estado de los fondos, y se acordó la proposicion del Sr. Andrade, que todos los socios tomaran la suscripcion adelantada del periódico de la Academia, para lo cual se les diera aviso recordándoles la obligacion que impone el Reglamento de hacerlo, y que esta vez sea adelantada y por todo el año, en atencion á las circunstancias.

Se anunciaron los próximos turnos de lecturas. Asistieron los Sres. Reyes D. José María, Hidalgo Carpio, Andrade, Malanco, Lugo y el Secretario.

RAMON LOPEZ Y MUÑOZ.

CRONICA MEDICA.

LAS ACTAS DE LA ACADEMIA.—Hoy continuamos como es acuerdo de la Sociedad, la serie de éstas, lo que no habiamos podido hacer, á causa del recargo de material y otras circunstancias; por esta razon se ha atrasado la publicacion de ellas, pero muy pronto las pondremos al corriente.

NECROLOGÍA.—A la ya numerosa lista de compañeros que el tifo nos ha arrebatado en cumplimiento de su noble ministerio tenemos que agregar dos apreciables é inteligentes médicos, que dejan un vacío en nuestra profesion: el Dr. D. Ramon Mancera, que sucumbió en Pa-

chuca á la edad de 45 años y el Dr. D. Agustin Bridat, victima tambien del tifo á los 35 años. Ambos eran inteligentes, dedicados al estudio y á la práctica de la medicina, y la Academia recuerda con gratitud algunos trabajos emprendidos en su obsequio por el Dr. Mancera, así como el Cuerpo Médico Militar siente con justicia la falta del Sr. Bridat, que hoy era uno de sus dignos miembros.

Las frecuentes pérdidas que hace tiempo lamenta el Cuerpo Médico mexicano serian propias para desalentar á los nuevos adeptos del profesorado, si no fuera porque ántes que esta idea, están el amor de la ciencia y los intereses de la humanidad. Ya que nuestras pérdidas son en extremo dolorosas, nos limitamos á deplorarlas consignando en la Gaceta los nombres de los que fallecen y el dolor que su falta deja en nuestros corazones.

OPOSICIONES.—Continúan las que marcó la Convocatoria, y han obtenido por el concurso las plazas los individuos siguientes:

Locas.—Dr. Miguel Alvarado.

Sífilis.—Dr. Manuel Dominguez.

Consejo de Salubridad.—Dres. Nicolás Ramirez Arellano y Domingo Orvañanos.

Médicos de cárcel.—Dres. Romero y Salinas.

Médicos de comisaría.—Dres. García Bravo, Guerrero (D. Marcelino) y Vazquez.

El día 5 tendrá lugar el concurso de un médico del hospital de Infancia, y sucesivamente seguirán proveyéndose las plazas que faltan.

SOCIEDAD DE HISTORIA NATURAL.—La Junta Directiva de esta Sociedad, que debe funcionar en el presente año, quedó organizada del modo siguiente.

Presidente.	Sr. D. Mariano Bárcena.
Vicepresidente.	„ „ Gumosindo Mendoza.
Presidente honorario.	„ „ Alfonso Herrera.
Vicepresidente honorario.	„ „ Ramon I. Alcaráz.
Primer Secretario	„ „ Jesús Sanchez.
Segundo idem	„ „ Fernando Altamirano.
Tesorero	„ „ Manuel Villada.

CREMACION.—Mucho se ha hablado acerca de este método como aplicable á los cadáveres que hoy se sepultan en los panteones, y á la ver-

dad las creencias religiosas, los sentimientos de familia y las más dulces afecciones del corazón se lastiman al ver reducir á la nada en un momento á los seres más queridos; por eso todavía en el mundo entero, y especialmente en las naciones civilizadas, no ha encontrado apoyo, ni aún á título de higiénica, la cremación de los cadáveres; pero, ¡cosa singular! mientras se cree peligrosa la descomposición orgánica de los cadáveres humanos, no se para la atención en la infinidad de cadáveres animales, que ó se sepultan debajo de una pequeña capa de tierra á título de abono, ó consuman su descomposición al aire libre, infectando una área muy extensa. Si las autoridades municipales quieren hacer un bien sin lastimar el sentimiento público, nada más natural que reducir á cenizas por la combustión á todos los animales muertos, ya sean de los que fallecen por enfermedad ó ya de los que se matan por medidas de policía. Este ensayo, que tiene ciertamente sus ventajas, además de evitarnos las consecuencias de la descomposición orgánica, trae consigo otra, tal vez más trascendental, y es la de impedir que sean aprovechados los restos por gentes miserables que no se preocupan de los males que pueda ocasionarles la carne de reses enfermas. Además, muchas ocasiones hemos visto á los muchachos sacar las entrañas de los perros muertos y venderlas como si fueran de carnero para alimentar á los gatos, y aún para fraudes de más trascendencia. Nosotros sin vacilar un solo momento aconsejamos la cremación de todo animal muerto.

ANIVERSARIO.—Hace un año tuvimos el sentimiento de acompañar á su última morada, víctima de una dolorosa enfermedad, al sabio eminente, Dr. Miguel Francisco Jimenez, creador de la Clínica médica en México, y una de las principales lumbreras de la ciencia. Los beneficios que de su mano recibió la instrucción pública, fueron semillas fecundas que han producido ya sazonados frutos, y continuarán con el tiempo elevando más y más el buen nombre de nuestra Escuela. La memoria de Jimenez debe ser imperecedera como los beneficios que nos hizo, y la Gaceta Médica no será la última en recordar la fecha de su muerte para conservar viva la memoria de este ilustre mexicano.

